

IDEAS

En un país donde impera la cultura como evento para aparentar y exhibirse socialmente, no deben sorprender los celulares de madera ni la cantidad de carros repletos de comida que luego se abandonan en los supermercados. Son las rayas del tigre, señaladas por la ex directora del Museo Histórico Nacional, Doctora de la Universidad de Oxford, y actual investigadora de la Usach.

El rigor académico, varios ensayos históricos, y una suerte de penetrado en políticas culturales obtenida de la experiencia de estar cuatro años al frente del Museo Histórico Nacional, hacen de esta mujer joven y formal una observadora privilegiada del acontecer político y cultural del país. Autora de textos como "Nostalgia de Tradiciones", "Iglesia y Política: el colapso del Partido Conservador", "La derecha Chilena después de Pinochet", o "La derecha en el Chile Contemporáneo: La pérdida del control estatal", Sofía Correa-Sutil, una hija, se apunta a concluir un libro sobre la derecha conservadora chilena investigada como tesis doctoral en Oxford, luego de pasar una beca del British Council.

Pero no es la política el centro de su reflexión hoy, sino lo que ocurre en el ámbito de la cultura y de la sociedad chilena, expresados en una visión crítica que apunta a dos fenómenos que demuestran con alarma. La cultura percibida como un evento social que se mide en las fotografías y notas de la prensa; y la modernización de las instituciones culturales que existen, y que hoy se plantean como una gestión cuantificable, sin contenidos, que pasa por alto que la vida cultural es mucho más que gestión.

Por ello apunta con énfasis que no se puede confundir el patrimonio con la decoración, y que si hubiese cultura en los empresarios chilenos que salen a hacer negocios a América Latina, el resultado no sería el odio que se le tiene a este país, porque los chilenos hoy son los peregrinos, agresivos y desagradables del continente.

En su ensayo "Nostalgia de Tradiciones", ofrece reflexiones sobre las características de una corriente mundial de revalorización de la tradición que surge desde los 80.



Sofía Correa-Sutil, historiadora y académica

La cultura de la imagen

FARIDE ZERÁN

¿Hacia adónde apunta esa visión?

«Mi preocupación era el excesivo uso de conceptos poco decantados, como el del patrimonio. Hace varios años se está usando sin pensar el concepto de patrimonio, sin entrar a ver exactamente cuáles son sus significados primarios. Entonces, quise plantear una reflexión en torno a los conceptos que se están usando un bitvaamente. Es así como traté de mostrar que el concepto de patrimonio tenía una fuerte connotación ideológica, tradicionalista, que tenía que ver con una visión de la cultura como de los objetos en sí mismos y congelados. No se trata de que se borre la palabra para siempre, sino que hagamos primero un debate de sus contenidos más

profundos, del concepto mismo y después utilizámonlo sabiendo que lo estamos utilizando instrumentalmente. Como el concepto de clase social, por ejemplo. Uno habla siempre de clases sociales sin estar inserto en la teoría marxista que da origen al concepto de clase social, pero uno tiene que saber que originalmente de ahí viene el concepto de clase.

«Concretamente, y en relación al tema del patrimonio, usted dice que existe un discurso nostálgico del patrimonio en cuya raíz percibe el fin de la elite tradicional, a consecuencia de la reforma agraria y de los cambios económicos del gobierno militar. ¿Cómo se expresa este

discurso? ¿Qué consecuencias tiene hoy en la discusión sobre patrimonio y cultura?

«Yo ligo esta fascinación con el objeto del pasado a un cambio social bastante intenso que se ha estado dando en los últimos 20 años, en los que ha habido una intensa movilidad social hacia las capas superiores, en las cuales hoy que vestirse de un pasado, por último en las decoraciones de las casas. De ahí viene un fetichismo con el objeto del pasado en cuanto decorativo, y no en tanto su uso natural. En ese sentido tiene que ver con el fin de la elite tradicional, porque se produce justamente esta movilidad vertiginosa. En Chile siempre ha habido movilidad social y siempre ha habido integración a las élites de sectores emergentes, pero se trata de una integración planteada en los términos de la élite. La élite tradicional establecía sus paradigmas y sus modelos, y para acceder a la élite había que sumarse, incorporarlos, hacerse parte, hacerse uno más dentro de ese paradigma. Eso se termina, y aparecen modelos modernizadores norteamericanos que se salvan los modelos de la élite tradicional. En ese contexto, el patrimonio aparece como este pasado decorativo y congelado.

«Que usted cuestiona en tanto no tiene un sentido para revelar ciertas claves de la sociedad, o, como señala concretamente, que incide en la deslegitimación del pluralismo y del conflicto social. ¿Por qué?

«Porque el pasado es un pasado siempre conflictivo, que uno lo hace presente para poder entenderlo. Como historiador o como lector de historia debo irme al pasado para entender el presente, y ese es un pasado lleno de conflictos y siempre lleno de pluralidad. En la medida que ese pasado no se quiere ver sino es tanto los objetos bonitos que entrega, eludiendo lo íntimo y lo conflictivo, este patrimonio se transforma en la congelación de un objeto que habla de un pasado idealizado, donde todos vivíamos armoniosamente, donde eran tan lindas las casas, y donde los sectores populares también vivían con tanta gracia... Al no ver la vida que había allí, no nos sirve para entender el presente, ni es parte de la cultura.

«En qué ejemplos cotidianos recrearía esa visión nostálgica del patrimonio?

«Me tocó vivirla muy cercaamente en el Museo Histórico, mientras fui su directora. Mi objetivo era cambiar la muestra permanente del museo porque, a mi juicio, narraba esa visión patrimonialista de una historia en la cual no está presente la vida; una historia muy anacronista en términos historiográficos; una historia política marcada por presidecias, en el caso del periodo republicano, donde todas las cosas son decoraciones de la élite. Yo creo que la élite en Chile ha sido muy importante, y hoy que hacemos presente y estudiarla. Cuando hago investigaciones históricas, yo estudio a la derecha chilena, porque creo que es muy importante, pero la estudio en su vitalidad, en sus múltiples dimensiones. Lo que vive intrínsecamente en esta idea de los museos son patrimonialismo y patrimonialismo es equivalente a congelar un pasado decorativo.

«¿Por qué su llamado "a la herencia y a la autocritica para no repetir los errores que se cometieron en la exaltación del cambio, esta vez con el reverso de la medalla, con el

La cultura de la imagen [artículo] Faride Zerán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Zerán, Faride, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La cultura de la imagen [artículo] Faride Zerán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile